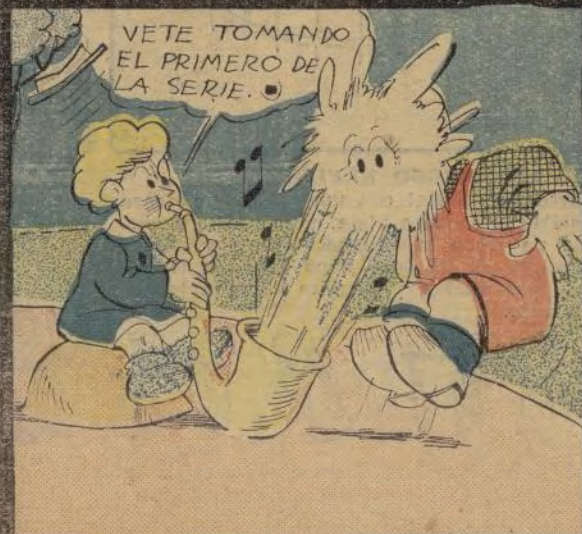


AÑO V.—NUM. 214

REVISTA SEMANAL PARA NIÑOS (Sale los jueves)

Madrid 15 de junio de 1933

GRACIOSÍSIMAS AVENTURAS DE MOSQUITO Y MOSCARDÓN



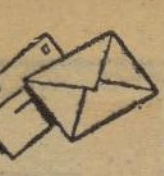
FIN



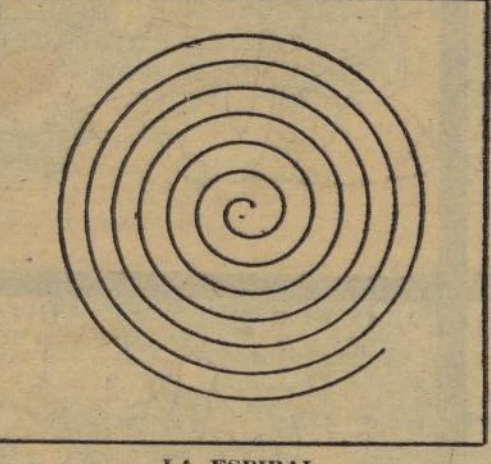
Casacaola



CORRESPONDENCIA DE Jeromín

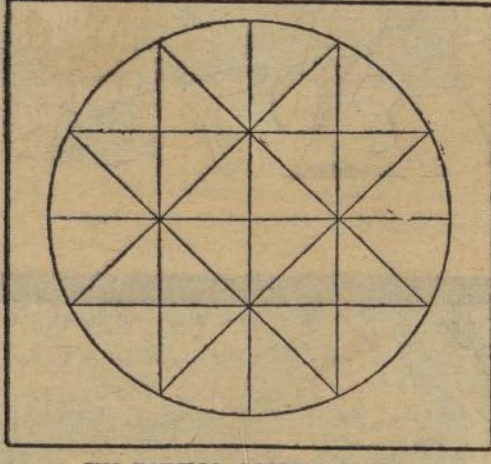


PASATIEMPOS



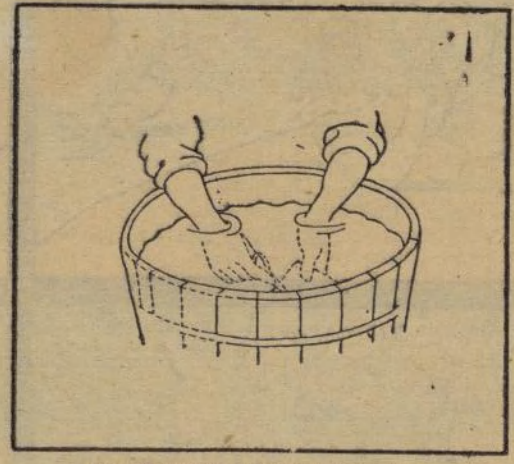
LA ESPIRAL

Hoy proponemos a los pequeños dibujantes un problema muy entretenido. Dibujar una espiral siempre es difícil, pero más aún, si, como en este caso, el único utensilio de dibujo que ha de emplearse es un compás con su portaplápiz. (La solución, el jueves próximo.)



UN DIBUJO COMPLICADO

Se trata de copiar este modelo haciendo el menor número de trazos que sigan una misma dirección, sea recta o curva. Por supuesto que está permitido pasar dos veces el lápiz por una misma línea. (La solución en el número próximo.)



ASOMBROSO EXPERIMENTO

Cortar un cristal con unas tijeras es cosa imposible a primera vista, pero puede hacerse de un modo sencillísimo. Basta sumergir totalmente en un cubo lleno de agua las tijeras y el cristal, y éste se corta entonces fácilmente.

Concursos

Solución al concurso número 3.—Nada menos que 885 son los "jeroministas" que nos han enviado satisfactoriamente resuelto el enigma de nuestro concurso número 3. Efectivamente, el árbol es el año, cuyos doce meses son como doce ramas; los cuatro hijos que cada una tiene son las cuatro semanas de cada mes, y los siete hijos de cada rama son los siete días de la semana.

Sorteado el libro de cuentos entre los 885 lectores que han acertado, ha correspondido el premio a la niña María Cándida García, de Santander, que por cierto nos ha enviado la solución representada gráficamente en un ingenioso dibujo. ¡Enhorabuena, y que le sirva de satisfacción y estímulo!

CONCURSO NUMERO 5.

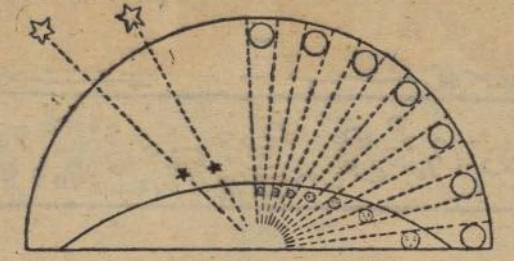
Luisito fué a su huerto y cogió cierto número de naranjas en un cesto. Al volver a su casa se encontró con una pobre familia que no tenía que comer, y le dió la mitad más media de las naranjas que llevaba, sin partir ninguna. Poco después halló a un mendigo, que le pidió limosna, y le entregó también la mitad más media de las naranjas que le quedaban, sin partir ninguna. Finalmente, a la puerta de su casa se encontró a un amigo y partió con él las naranjas, regalándole la mitad más media de las que le restaban aún, sin dividir tampoco ninguna. Cuando por fin subió a su casa, le quedaban a Luisito dos naranjas. ¿Cuántas naranjas había sacado de su huerto?

Reservamos un bonito regalo para sortearlo entre los que nos envien la solución.

Consultorio

Respuesta a la consulta número 2.—La luna nos parece mayor en el horizonte que en el cenit por un simple efecto de perspectiva. De hecho, en ambos puntos la vemos

con iguales dimensiones; pero el hombre aprecia mejor las distancias horizontales que las verticales, y por eso nos parece que la luna en el horizonte está más lejos que



en el cenit. Ahora bien, es sabido que, de dos cosas que llegan a nuestros ojos con igual magnitud aparente, nos parece mayor aquella que, por cualquier razón, creemos que está más lejos.

El adjunto dibujo lo explica muy bien gráficamente.

Colaboración infantil



SERENATA

Por Ramón Vera. Once años. Sarria (Lugo)

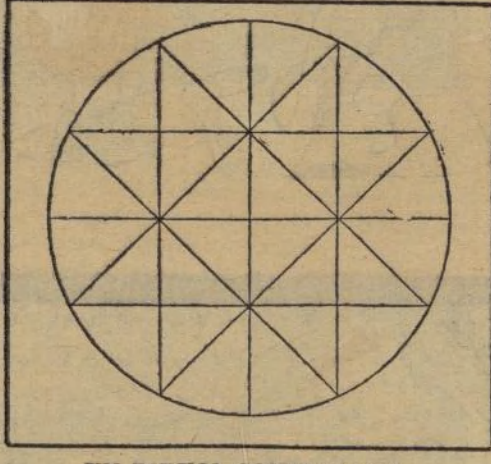
Las soluciones a los concursos y las preguntas o respuestas de la sección de consultas podéis enviarnos sin carta ninguna, acompañadas con un papel, en el que conste, sencillamente, vuestro nombre, edad y dirección. Así podréis remitirlo todo en un sobre abierto, FRANQUEADO CON DOS CENTIMOS.

PASATIEMPOS



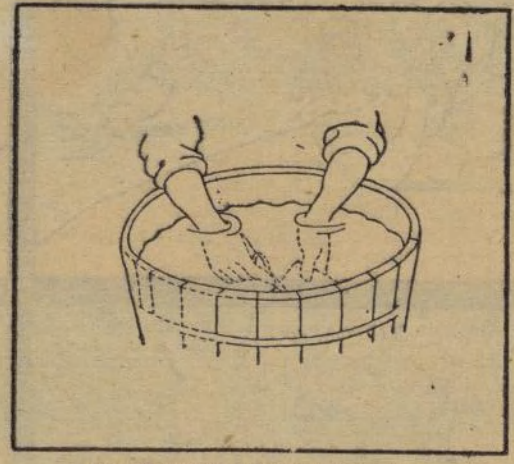
LA ESPIRAL

Hoy proponemos a los pequeños dibujantes un problema muy entretenido. Dibujar una espiral siempre es difícil, pero más aún, si, como en este caso, el único utensilio de dibujo que ha de emplearse es un compás con su portaplápiz. (La solución, el jueves próximo.)



UN DIBUJO COMPLICADO

Se trata de copiar este modelo haciendo el menor número de trazos que sigan una misma dirección, sea recta o curva. Por supuesto que está permitido pasar dos veces el lápiz por una misma línea. (La solución en el número próximo.)



ASOMBROSO EXPERIMENTO

Cortar un cristal con unas tijeras es cosa imposible a primera vista, pero puede hacerse de un modo sencillísimo. Basta sumergir totalmente en un cubo lleno de agua las tijeras y el cristal, y éste se corta entonces fácilmente.





Elena, la que todo lo sabía

Legenda rara

Hace mucho tiempo, en un extraño reino, podía verse a un soldado guardar día y noche una vieja torre de piedra. La puerta de la torre estaba sellada con una placa de metal. Una noche, acabadas de sonar las doce, el soldado oyó un grito muy fuerte en el interior. Hizo el soldado la señal de la cruz, y dijo:

—¿Quién es el que así grita?

—Un genio que está hace ya treinta años en este cautiverio.

—¿Para qué me llamas?

—Para que me libertes. Si lo haces, seré tu esclavo.

El soldado, entonces, se decidió a romper el sello y abrió la puerta de par en par. Salió por ella el genio y dijo:

—Si quieres servir a un genio, puedes venir a mi palacio. No te pediré más que un solo servicio: ser el guardián de mis hijas para protegerlas de todo mal.

Accedió el soldado, y el mago entonces le metió debajo de una de sus alas, y, volando así, atravesaron veintinueve reinos hasta llegar a un palacio de mármol negro con adornos de marfil.

El soldado continuó allí muchos días viviendo espléndidamente. Pero pronto observó que todas las noches las muchachas salían del palacio y no regresaban hasta la madrugada.

Dispuesto a cumplir fielmente su cometido, hizo un agujero en la puerta de la cámara de las chicas, y ob-

servó que las tres hermanas habían extendido en el suelo una preciosa alfombra. Luego se colocaron sobre ella, y quedaron transformadas en tres palomas blancas que volaron por los campos. Entonces el soldado entró en el cuarto, se colocó sobre la alfombra mágica y quedó convertido



en un pájaro amarillo que salió en seguimiento de las tres palomas.

Así volaron hasta llegar a una verde e inmensa pradera en la que se levantaba un trono de oro, y hasta él llegaban aves de todos tamaños y colores. El pájaro amarillo se posó entonces sobre un arbusto y desde allí observó cómo más tarde aparecía un carro de oro tirado por cuatro dragones; y sentada en el vehículo iba

una doncella de deslumbrante hermosura. Descendió del carro, subió sobre el trono y todas las aves agitaron gozosamente sus alas. Entonces la joven maravillosa, que respondía al nombre de Elena, comenzó a enseñarles artes de magia hasta que salió la luna, y entonces Elena, la que

todo lo sabía, montó en el carro, desapareciendo. Pero el pájaro amarillo siguió al cortejo, y así llegaron a un espléndido palacio de oro y piedras preciosas, que es donde vivía Elena, la reina de los magos.

El pájaro amarillo se colocó entonces en un árbol, voló hasta la ventana abierta y vino a posarse en la mano de Elena. Pero

así que hubo tocado sus dedos, se convirtió en lo que era. Al ver la joven al soldado, dijo: "Ruega a Dios que perdone tus pecados, pues vas a morir por lo que has hecho". Pero luego, apiadada al ver su juventud, le dijo: "Quiero perdonarte, si antes de diez horas eres capaz de esconderte en un rincón del mundo que yo no conozca".

Salió el guerrero entristecido, y en

el jardín vió acercársele con rapidez una nube negra. Y la nube se deshizo y de ella salió el genio al que el soldado libertara de su cautiverio. Y dijo el genio: "Quiero pagarte lo que conmigo hiciste. Elena, la maravillosa, posee un libro mágico en el que se ven todos los lugares de la tierra; pero no te apures, que te salvaré". Entonces cogió al soldado y, tirándole contra el suelo, le convirtió en un alfiler, y el genio transformóse en un ratón. El ratón cogió el alfiler entre sus dientes y por debajo de la puerta se introdujo en la cámara de Elena. En de oro y piedras preciosas, que es donde vivía Elena, la reina de los magos.

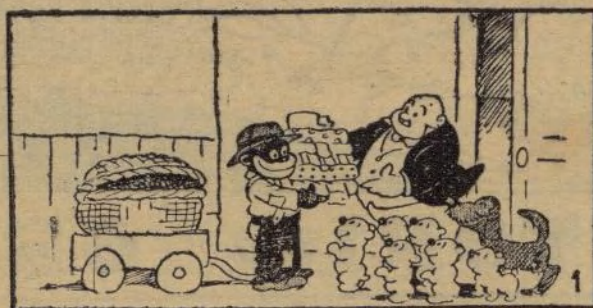
Llegó Elena y, por más que rebuscó entre las páginas, no halló el lugar del escondite del guerrero, porque precisamente el alfiler sujetaba las dos hojas en que debía buscar. Despechada Elena, tiró el libro, y así que éste tocó el suelo, el soldado recobró su ser natural y fué a arrodillarse ante la joven, que dijo admirada: "Eres el primer hombre que ha contemplado a Elena y el único que ha resistido su poder. Estás perdonado".

Y días después el valiente guerrero y la joven maravillosa celebraban sus bodas con gran pompa y regocijo. Y así es como se casó Elena, la que todo lo sabía.

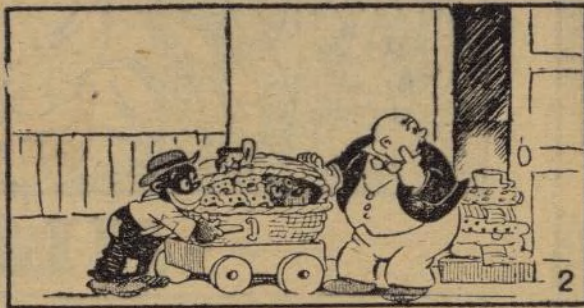
FIN



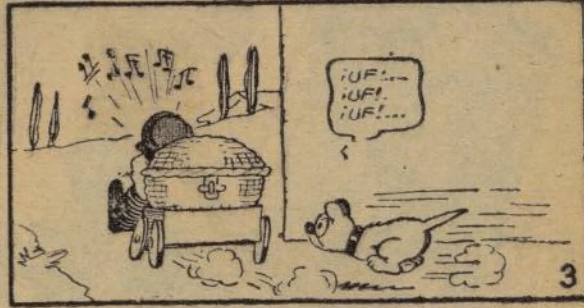
Don Simplón y Dinamita



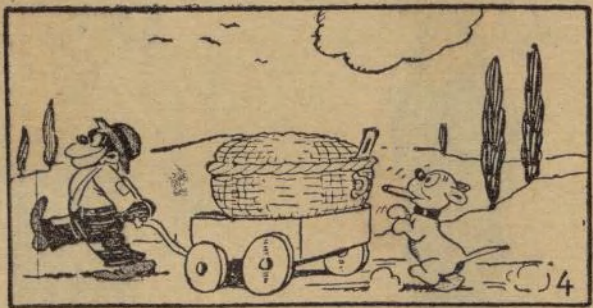
El pequeño Chocolate fué a entregar la ropa limpia a don Simplón; éste, viendo lo que le agradaban los cachorros, pensó regalárselos.



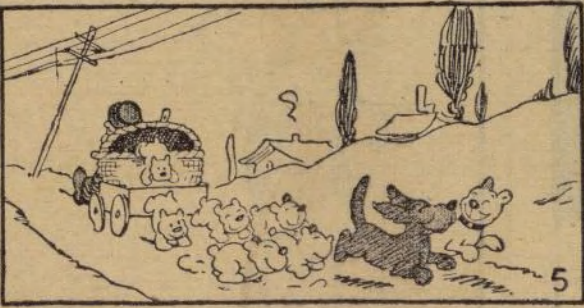
Chocolate aceptó contentísimo el encargo, y, aprovechando que Dinamita no estaba presente, fueron metiendo en el cesto de la ropa a todos los chachorros.



Pero Dinamita, que había oído los ladridos de auxilio, salió corriendo tras de Chocolate con ánimo de libertar a sus queridos compañeros.



Pronto dió alcance al carromato, y aguzando el ingenio halló la forma de libertar a sus camaradas del encarcélamiento. Y alegres y contentos escaparon del ces-



to. "¡Qué alegre va a ponerse don Simplón cuando de nuevo nos vea!"—decía Carbonilla.

Y la sorpresa del pobre don Simplón no



es para descrita, cuando vió llegar a los cachorros. "¿Verdad que estás muy contento?"—dijo poniéndole las patas en la barriga.

PRISIONEROS DEL MAR



Una hora después, el viento y las olas habían desmantelado el barco. Los cuatro niños que estaban sobre el puente tuvieron que atarse junto al timón.



Hacia las cinco de la madrugada, el grumete gritó: "¡Tierra al Oeste!" indicando un punto que se divisaba por entre la espesa bruma.



A las cinco millas se fué dibujando una ancha faja de tierra, un alto acantilado, y a sus pies una playa defendida por traidores arrecifes.



"Arriba todo el mundo"—ordenó Enrique abriendo la escotilla. Un hermoso perro se lanzó fuera, y tras él los once niños, gritando al ver las olas.



Sintióse una violenta sacudida. El "Centella" había tocado en una roca y quedó inmóvil entre las aguas. La playa estaba a un cuarto de milla. (Continúa)

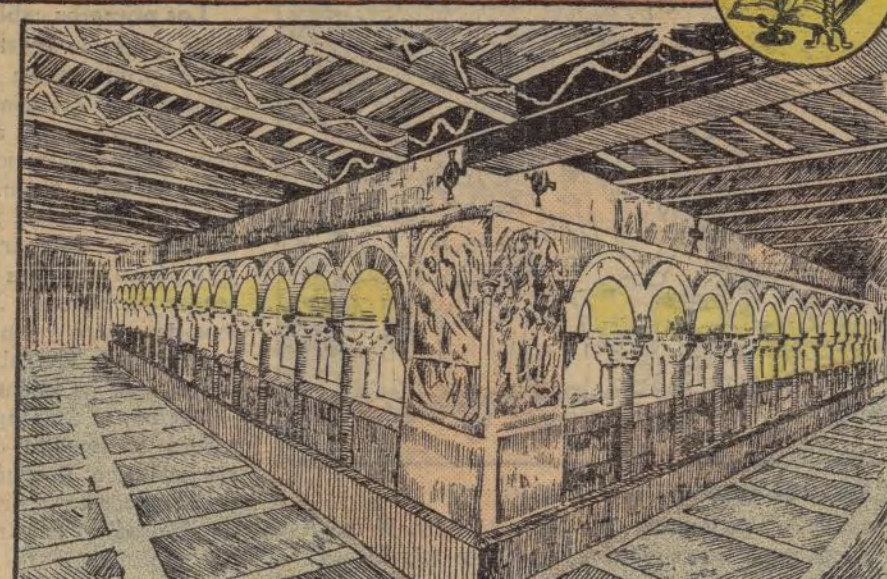
CONOCED A VUESTRA PATRIA. su historia sus hombres sus monumentos



LA RENDICION DE GRANADA.—El día 6 de enero de 1492 se rindió a los Reyes Católicos el último baluarte del Islamismo en España. La Cruz redentora, clavada sobre las torres de Granada, coronaba la épica reconquista que comenzara ocho siglos antes en las montañas de Covadonga. Aquella gran empresa de fe, que durante tantas centurias constituyó el ideal supremo de todos los pueblos hispánicos, fué fundiéndose en un mismo sentir y querer, hasta que fraguó la unidad nacional española.



DON DIEGO TORRES DE VILLARROEL.—Este notable literato, y hombre de genio peregrino, nació en Salamanca en 1693. De alma inquieta y temperamento estrafalario, llevó una vida agitada, que vino a acabar en su ciudad natal en 1770. Fué el regenerador de los estudios matemáticos y científicos de la Universidad salmantina. Fundó academias y tradujo obras científicas. Fué buen historiador, y como literato es heredero legítimo de Quevedo.



CLAUSTRO DEL MONASTERIO DE SANTO DOMINGO DE SILOS.—En un ameno valle de la provincia de Burgos, se alza este antiquísimo monasterio, restaurado ya, a mediados del siglo XI, por el monje Santo Domingo. De tal época es su maravilloso claustro, notabilísima obra del arte románico. En sus singulares bajorrelieves y sus alegres capiteles, se cifra la historia más pura, rica y original del estilo. Parece que sus artistas fueron cautivos árabes, apresados por Fernando I.

APRENDE A PINTAR



HISTORIA GRAFICA DEL TRAJE

EGIPCIO
PRIMITIVO



Rey del Antiguo Imperio en traje de guerra



Sacerdotisa de Isis del Nuevo Imperio



Elevado funcionario público



Sumo sacerdote del Nuevo Imperio



Mujer principal del Nuevo Imperio

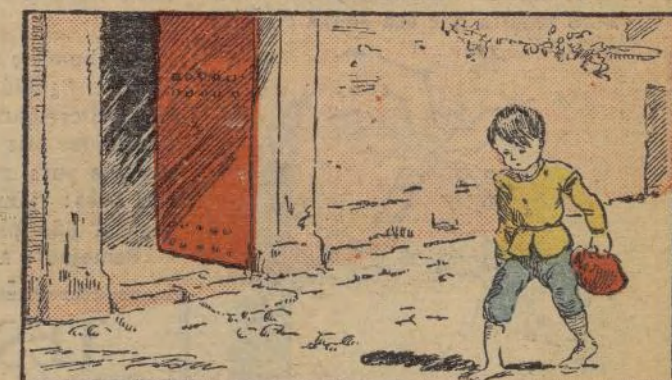


Hombre del pueblo del Nuevo Imperio

LAZARILLO DE TORMES



Mi madre vino a vivir a la ciudad, y para ganarse la vida, metíase a guisar a ciertos estudiantes y limpiaba la ropa a ciertos mozos de un comendador.



Acabó de criarme hasta que fui mozo, y servía a los huéspedes yendo por vino y candelas y por lo demás que me mandaban.



En este tiempo vino a posar en el meson un ciego, el cual, pareciéndole que yo sería a propósito para guiarle, me pidió a mi madre.



Ella me encomendó a él, asegurándole que no saldría peor hombre que mi padre, y él respondió que me recibía no por mozo, sino por hijo.



Cuando hube de partir de Salamanca con mi nuevo amo, fui a despedirme de mi madre, y, ambos llorando, me dió su bendición. (Continúa)

Maravillas de la naturaleza

La sierra circular de un escarabajo

Fué un gran invento el de la sierra circular. No hace mucho tiempo aun no había otro instrumento para aserrar la madera que la sierra común, manejada por las manos del hombre. Así tenían que ser aserrados los troncos de los árboles más gigantes, invirtiéndose en ello horas y horas.

Después, cuando se pudo disponer cómodamente de fuerza mecánica y eléctrica, surgió la sierra circular. Con ella se despachan los tablones más gruesos en pocos segundos, y los más gigantes árboles son reducidos a tablones en escasos minutos. ¡Oh, el ingenio del hombre!

Pero resulta que esa sierra circular



que el hombre pudo inventar y emplear como producto de los progresos de una civilización de muchos siglos, existía ya en la naturaleza, sin que el hombre la conociera, y la poseían y manejaban diestramente algunas humildes familias de escarabajos.

En la América tropical viven algunas especies de estos coleópteros, que se alimentan de la savia de los árboles. Para obtenerla, tienen que cortar las ramas jóvenes, y lo hacen con una sierra circular.

El escarabajo posee dos mandíbulas o expansiones dentadas, y cogiendo entre ellas la rama que desea cortar, comienza a volar rápidamente en sentido circular alrededor de la rama, hasta que la parte.

Como se ve, el animalito no dispone de una fuente de energía mecánica, ni de sierra circular propiamente dicha; pero con su instinto y sus mandíbulas obtiene las mismas ventajas que el hombre con el moderno invento.

DE LOS DIVINOS LIBROS



PARABOLA DEL RICO NECIO

Un hombre rico recogió de sus tierras abundante cosecha. Y meditaba y decía: "¿Qué debo hacer yo si no tengo donde recoger mis frutos?" Y dijo: "Derribaré mis graneros y los edificaré más capaces, y recogeré en ellos todas mis cosechas. Y diré a mi alma: 'Tienes muchos bienes almacenados para muchos años: descansa, come, bebe, banquetea.' Y le dijo a él Dios: "¡Insensato! Esta noche te pedirán el alma; y lo que has acumulado, ¿de quién será?"

Semejante a este necio es el que atesora y no se enriquece para Dios.

TESORO - LITERARIO DISPARATES

Ahora que los ladros perran,
ahora que los cantos gallan,
ahora que albanda la toca
las altas suenas campanan,
y que los rebuznos burran
y que los gorjeos pájaran,
y que los silbos serenan,
y que los gruños marranan.

Y que la aurorada rosa
los extensos doros campá,
perlando líquidas viertas
cual yo lágrimo derramas;

yo, friando de tiritito,
si bien el abrasa almada
vengo a suspirar mis lanzos
ventano de tus debajas.

Tú en tanto ría tranquilos
sin almes en tu pesara,
ingratándote así burla
de las amos del que te ansia.

¡Oh!, ventánate a la asoma,
¡Ah!, persiana un poco la abra
y suspire los recibos
que este pobre exhalo amanta.

Ven, endecha las escuchas,
en que mi exhala se alma
y que un milicio de músicas
me flauta con su acompaña.

En tinieblo de las medias
de esta madrugada oscurada
ven, y haz miradar tus brillas
a fin de angustiar mis calmas.

Esas tus arcas son cejos,
con que flechando disparas,
Cupido pecha mi hiero
y ante tus postras me planta.

Tus estrellitos son dos ojos,
tus rostros son unas labias,
tus perles son como dieras,
tu palme como una talla.

Tu cisno es como el de un cuelle,
un gargante tu alabastra,
tus tornos hechas a brazo,
tu reinar como el de un anda.

Y por eso horo a estas vengas
a rejar junto a tus cantas
y a suspirar mis exhalos
ventano de tus debajas.

Enseñanzas de la Historia

Los primeros cables submarinos

En el mes de agosto de 1850 se tendió el primer cable submarino. Unía Inglaterra y Francia, de Dover a Calais. Realizaron la empresa los hermanos Brett, entre mil contratiempos, con admirable tesón.

La empresa ideal fué entonces tender un cable submarino entre Europa y América. No era fácil fabricar y tender por el fondo del mar, por abismos de cuatro y cinco mil metros de profundidad, un cable que había de tener miles de kilómetros de largura.

Por fin, el 5 de agosto de 1857 comenzó el tendido del primer cable trasatlántico. Después de sujetar uno de los cabos en la orilla del mar cerca de Valentia, en Irlanda, partieron



cuatro naves a realizar la empresa.

Cuando se habían recorrido más de 380 millas, el cable se partió. Fué preciso volver a Inglaterra, dando por perdido el cable ya colocado.

Un año después se organizó otra expedición, que también fracasó.

La tercera expedición logró su propósito. Salieron juntas dos embarcaciones, llevando cada una la mitad del cable; a medio camino, entre los dos continentes comenzaron a tenderlo en direcciones contrarias, hasta que amarraron uno de los cabos en Valentia y el otro en la bahía de White Strand (Terranova).

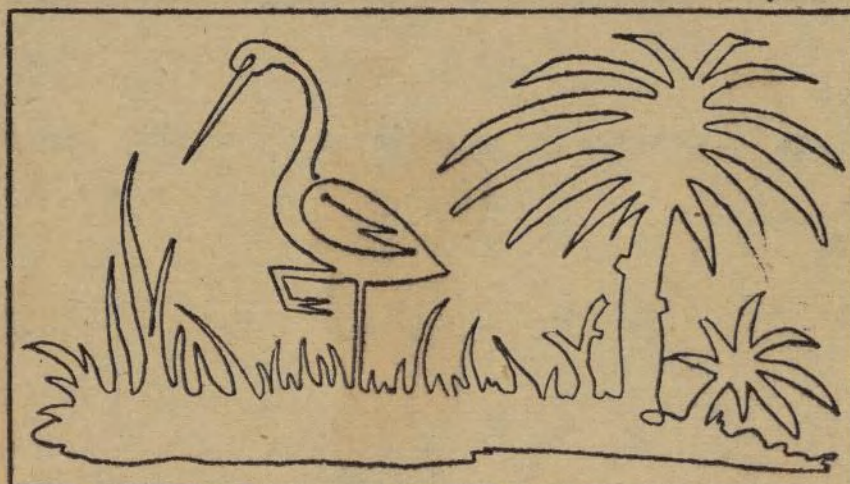
En 1865 se intentó sustituirlo por otro más resistente, y la empresa también fracasó. Por fin, en 1867 quedó definitivamente establecida la comunicación telegráfica submarina entre los dos continentes.

Desde entonces los cables submarinos se han multiplicado por todos los mares, y su construcción ha ido perfeccionándose hasta dotarlos de una protección y aislamiento absolutos, como se ve por las capas de que constan y que aparecen en el grabado.

AMENIDADES GRAFICAS



En esta maraña de líneas no veréis nada; pero si le dais una vueltecita la izquierda y ponéis la vista a la altura del papel, podréis leer un nombre muy simpático.



Vamos a ver, queridos jeroministas, si sois capaces de hacer ese dibujo sin levantar el lápiz del papel. ¡Animo y a ello! La cosa es más fácil de lo que parece.

LOS NAUFRAGOS DEL AERÓN

ADAPTACIÓN HECHA EXPRESAMENTE PARA "JUVENIL"



Para vuestro Álbum de Historia Natural



CAPITULO V

Los monstruos del Océano.

No obedeciendo más que a la rabia de que estaba poseído, comenzó a luchar contra el monstruo, que era uno de los terribles pulpos de la Malasia, tirándole hachazos desesperados, mientras el marinero le hundía el cuchillo en cien sitios distintos. De repente se sintieron inundados de un líquido denso, y los brazos que les sujetaban cayeron inertes. Medio sofocados ganaron a tientas la salida, en la cual se había detenido el mozo gritando como un loco:

—¿Qué ha sucedido?—preguntó miedo-samente.

—Hemos vencido un grave peligro—contestó serenamente el señor Albani—. Pero, en fin, veamos cómo salimos de esta maldita escollera.

Los tres se pusieron a mirar con detenimiento la roca, pero ésta era tan lisa en la base, que no ofrecía el más pequeño intersticio.

—No os apuréis—animó el marinero—. Con paciencia subiremos.

Y luego, volviéndose hacia el pequeño, le ordenó:

—Ve a la playa y corta una de las cuerdas del palo.

El grumete volvió a poco portando un grueso cable embreado.

—Ahora vamos a hacer una escala humana—dijo Albani—. Tú, Enrique, apóyate en la roca y yo me subiré en tus hombros y Pícolo en los míos, llevando consigo el cable. ¡Vamos adelante!

El marinero se apoyó contra la roca, y el marino subió sobre él de un solo brinco; en seguida el rapaz, que se había liado la cuerda a la cintura, gateó con la agilidad de una ardilla, agarrándose a una raíz. A los pocos instantes llegaba felizmente a la cumbre.

—Ata la cuerda a un árbol y lánzala—le gritó Enrique.

Así lo hizo prontamente el muchacho, y los dos hombres treparon ágilmente por el cable, y pronto estaban en la cima.

Aquella parte de la isla, cuyo acantilado era tan alto, parecía ser muy accidentada, y como si fuese la última pendiente de la montaña, la cual se erguía a menos de una milla de distancia del mar.

Dicho terreno iba en marcha ascendente, formando ondulaciones muy acentuadas; estaba cubierto de espesos boscajes, que trepaban por los flancos del monte.

Veíanse entrenzarse ramas de árboles de todas las especies, que crecían completamente juntos. Unos eran altísimos, otros anchos y bajos, aquéllos nudosos y retorcidos, y todos cubiertos por plantas trepadoras que los decoraban con los más pintorescos festones que pueden imaginarse.

Muchos pájaros de especies diversas volaban acá y allá, escondiéndose entre las hojas de los arbustos más espesos, en tanto que, sobre las peñas de la costa volteaban bandadas de golondrinas, gaviotas y otras aves acuáticas.

—¿Estáis dispuestos?—preguntó el jefe—. ¡Adelante y sea lo que Dios quiera!—le respondieron animosamente.

Fin del capítulo V

Leed en el próximo número la continuación de estas interesantísimas aventuras, con el episodio titulado

LOS NUEVOS ROBINSONES

Para vuestro álbum de Historia Natural

Conservad estos cuatro dibujos, que no se volverán a repetir, y que podréis coleccionar en un álbum. Así llegaréis a formar un verdadero Museo de Historia Natural, clasificado científicamente.



Oso del Tibet



Bacalao común



Behdo ardilla



Serpiente coral



ATALETA DEPORTIVO



FIGURAS DEL MOMENTO

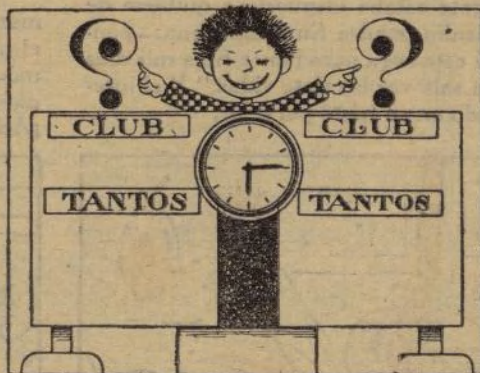
Jack Sharkey, el canadiense que siendo marino aprendió a boxear sobre la cubierta de un buque de guerra. Jack Sharkey, que es actualmente el campeón mundial de boxeo de todas las categorías, pondrá dentro de unos días en juego su título, frente al gigante italiano Primo Carnera.

Campeonato del mundo de boxeo. Sharkey, el canadiense ex marino, y el gigante italiano Primo Carnera, se entrenan actualmente con vistas al campeonato mundial de boxeo de todas las categorías, que se disputarán entre ambos el próximo mes de junio.

Es la segunda vez que un eropeo sube al ring a disputar el título mundial de los pesos máximos. El actual campeón arrebató el año pasado el título al alemán Shemelling, en un combate que se decidió a favor del americano, gracias a la parcialidad de los jueces.

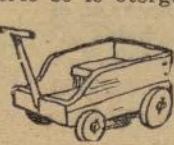
Las probabilidades están a favor del campeón, y muchos temen que Carnera se haya prestado a cualquiera de las frecuentes combinaciones antideportivas que suelen hacer los dirigentes yanquis.

El combate no ha despertado gran expectación. El público en América está ya fatigado de estas espectaculares exhibiciones, y la afición al boxeo, en el que todo se ha materializado, decrece sensiblemente, pues las juventudes de todo el mundo buscan y corren tras de otras modalidades más en boga y sobre todo más deportivas.



¿Qué Club será el campeón de España de fútbol? ¿Por cuántos tantos?

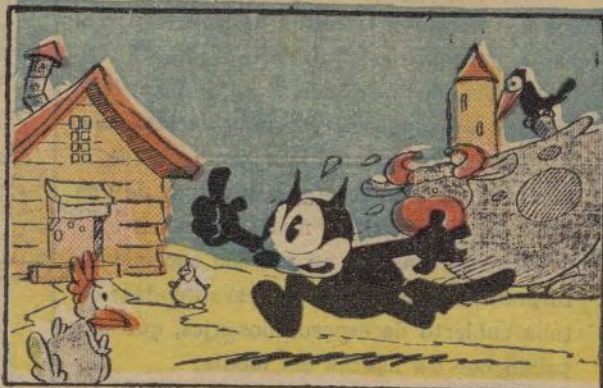
Escribid en este marcador los nombres de los Clubs que a vuestro juicio habrán de jugar el partido final, y los tantos que marcará cada uno; enviadnos el dibujo, y al que acierte se le otorgará un precioso regalo.



ANDANZAS DEL GATO FELIX



Cuando Micifuza hubo terminado de ver en la mágica esferilla de cristal el porvenir que le esperaba a Félix, se apartó desdenosamente de su lado, dejando, como decíamos en el anterior episodio, mustio y cabizbajo al pobre gato Félix.



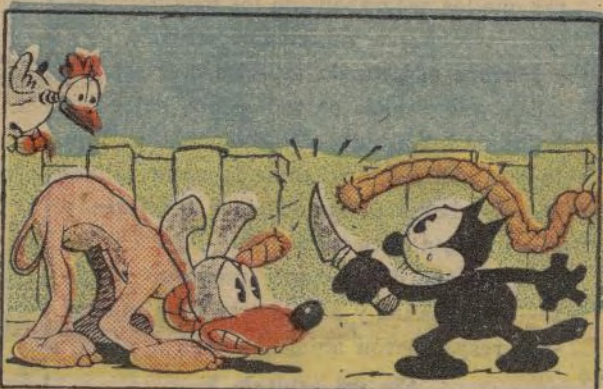
No obstante, pronto reaccionó el simpático minino y echó a correr en busca de Micifuza, preguntando a cuantos encontraba: "¿Habeis visto pasar por aquí a una gatita blanca con zapatitos de charol?" Y los gallos decían: ¡Clop, clop! Y las vacas reían: ¡Jo, jò!



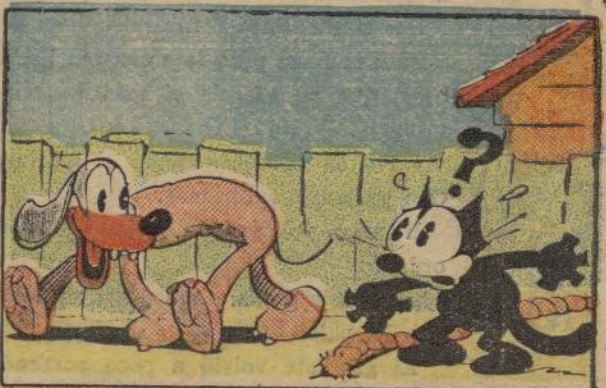
Y el pobre Félix volvió sobre sus pasos vertiendo lágrimas como castañas. Y en su desesperación sugirióle la idea del suicidio. "Me mataré—se dijo—. ¡Estoy harto de vivir, cansado de luchar! ¡Una tras de otra me iré quitando mis siete vidas!"



Un terrible y espantable perro le ladró en aquel instante. "Acércate, "salao", que me voy a hacer unos guantes con tu piel." Pero Félix le contempló sin miedo alguno y le escuchó como si le hablase una mariposa. ¿Qué le importaba a él la vida?



Y sacando el cuchillo que usaba para partir sandías, cortó la cuerda que sujetaba a su enemigo, esperando que éste se lanzara sobre él haciéndole fosfatina. "Voy a darte facilidades para que puedas matarme"—exclamó cortando la soga de un solo tajo.



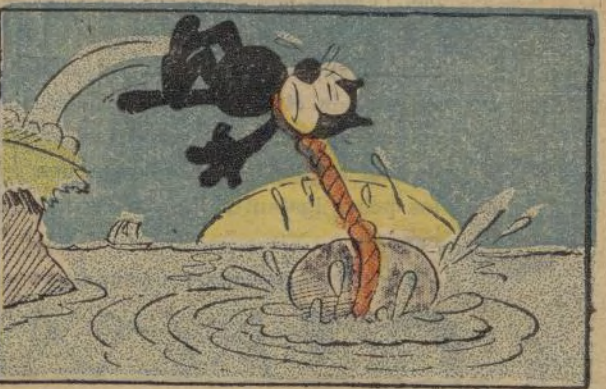
Pero el terrible chuchó, así que se vió libre, estrechó cariñosamente la pata de Félix y luego frotó su hocico con el suyo, en señal de alianza, y despidióse diciendo: "Ocho años llevaba amarrado con esa soga, y tú acabas de salvarme; desde hoy cuenta con mi gratitud."



Mas nuestro gato estaba dispuesto a quitarse de en medio. "El suicidio pondrá fin a mis penas—pensó—. Aprovecharé esta soga para poner fin a mis días y quitarme de una sola vez las siete vidas." Y el infeliz lloraba pensando en su triste porvenir.



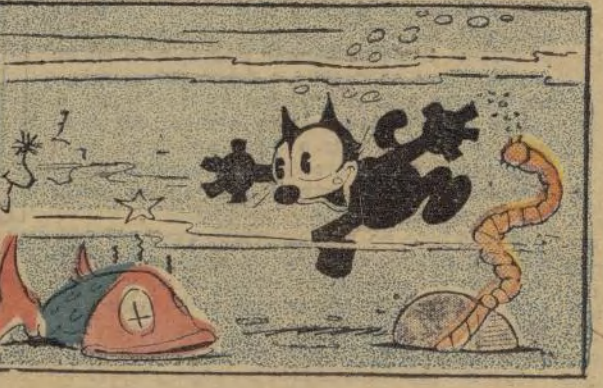
Atóse la cuerda al cuello, y con la piedra en las manos llegó al borde de un acantilado que dominaba el mar. "¡Adiós, Humanidad! ¡Adiós, vida! — exclamó—. Todo ha concluido para el gato Félix. Se acabó para mí el "cine" y todo lo que me divertía. ¡Adiós! ¡Adiós!"



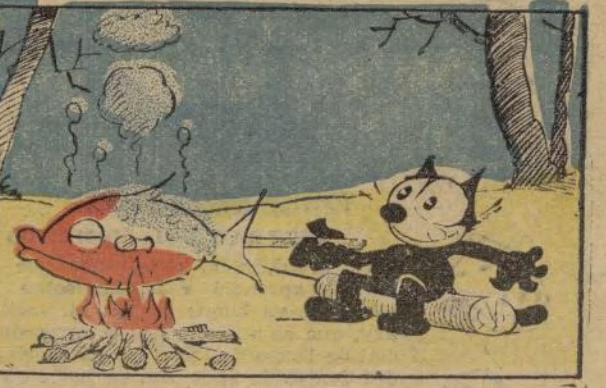
Y con todas sus fuerzas arrojó al mar la piedra, que le arrastró al fondo de las aguas. El gato Félix estaba perdido sin remedio. Nada podía detenerle en su caída. Ya era imposible que parara, pues llevaba toda la cuerda. La peña chocó con las aguas con lúgubre sonido.



Y cayendo al fondo del océano fué a chocar en el "torrao" de un hermosísimo lenguado que había salido de paseo aquella mañana. El porrazo fué tan formidable, que hizo papilla al lenguado, rompiendo al mismo tiempo la cuerda que sujetaba a nuestro héroe.



Cuando Félix se sintió libre y vió la pesca tan hermosa que acababa de hacer, experimentó al instante el ansia de vivir, y, cogiendo al lenguado "fiambre", dió un talonazo, subiendo de nuevo a la superficie, donde respiró ávidamente el aire puro.



Y pensando que era mejor darse buena vida que quitarse la ídem, se dispuso a asar el lenguado y a pensar después en nuevas y emocionantes aventuras que acrecentasen su fama y su popularidad.

(Continuará en el número próximo.)